

Un tema muy importante en Pillars dentro de tu llamado es el de tomar iniciativa creativa en tu ministerio. Como un líder joven, a veces puede ser muy frustrante porque sientes que no estás recibiendo las oportunidades para liderar y construir de la manera en que desees. Y a veces tenemos esta mentalidad de: cuando tenga el puesto o el título, entonces podré hacer algo mucho más significativo.

Permíteme leerte un versículo de Proverbios, capítulo 6, verso 6: “Observa a la hormiga, perezoso, fíjate en lo que hace y adquiere sabiduría. No tiene quien la mande, ni quien la vigile ni gobierne; con todo, asegura su alimento en el verano y recoge su comida en la cosecha”. A menudo, cuando leemos este versículo, nos enfocamos en la iniciativa que toma la hormiga.

Pero Salomón es muy claro en este versículo al decir: “Piénsalo bien. La hormiga no tiene jefe ni gobernante. Hay una iniciativa que la hormiga toma de la cual podemos aprender, sin necesidad de recibir dirección u oportunidad por parte de una autoridad”. Ahora bien, todos tenemos autoridades. Todos tenemos personas en autoridad que respetamos y honramos. Y sin embargo, hay una oportunidad para ti, ahora mismo como joven líder —no en el futuro— de tomar una iniciativa creativa que te permitirá ser usado por el Señor de una manera significativa.

Y esta iniciativa se ilustra en 1 Samuel, capítulo 14, en la historia de Jonatán. En ese capítulo, la nación de Israel enfrenta a un ejército enemigo que es mucho más grande que ellos. El rey Saúl está aterrado. Está escondido en una cueva y los soldados no están haciendo nada.

Y es Jonatán quien se levanta. No es el rey. No tiene ese puesto de autoridad, y sin embargo se levanta y toma iniciativa creativa

para ver cumplida la voluntad de Dios.

Su historia está ahí como modelo para nosotros. Y te animo a que tomes tiempo para leer 1 Samuel 14, porque descubrirás algunas características en Jonatán que tú necesitas tener si vas a ser un joven líder que toma este tipo de iniciativa creativa.

Jonatán comienza siendo una persona de carácter. Si estudias esa historia, descubrirás que Jonatán no se resiente por no ser el rey, no guarda rencor contra su padre, no se queja ante él, no espera pasivamente lleno de frustración porque su padre no lo ha designado para ese papel. Jonatán no intenta que los 600 soldados se rebelen contra su padre para seguirlo a él.

Jonatán tiene buen carácter.

Lo que hace es apropiado.

Tiene integridad.

La iniciativa creativa no significa necesariamente que todo lo que hacemos debe ser dado como una instrucción. Considera a la hormiga: sin jefe ni gobernante. Pero sí significa que cuando nos levantamos para hacer algo y tomamos iniciativa, lo hacemos con carácter,

lo hacemos de una manera que mantiene el honor y la integridad,

que somos y nos convertimos en la persona que Dios quiere que seamos, para que no generemos desilusión ni desunión en el ministerio en el que estamos sirviendo. Es muy importante que entendamos esto como líderes jóvenes,

que no estamos simplemente esperando una oportunidad humana que nos sea dada, y que no creamos esa oportunidad de una forma sin integridad. Más bien, nos vemos a nosotros mismos como lo hizo Jonatán: como un instrumento, y nos damos cuenta de que hay una oportunidad para nosotros, pero que comienza teniendo este carácter íntegro y haciendo lo que se nos ha puesto por delante.

Jonatán se levanta e intenta marcar la diferencia en una situación muy difícil. Va a tomar la iniciativa.

Sobre ese carácter, Jonatán tiene fe.

Cuando lees 1 Samuel 14, Jonatán hace una declaración muy interesante. Dice: “Quizá el Señor actuará en nuestro favor”.

Y luego añade: “Nada puede detener a Dios”.

Y en esta única frase, nos da una imagen de lo que es la fe como líder joven cuando tomas iniciativa. “Quizá el Señor actuará por nosotros”. Hay un poco de incertidumbre.

Voy a levantarme. Voy a intentar algo. Voy a hacer algo para Dios. No estoy seguro de cómo saldrá. Y, sin embargo, con eso, “nada puede detener a Dios” es un poco de certeza.

Y si vas a tomar iniciativa,

tienes que estar dispuesto a aceptar que tendrás certeza e incertidumbre.

Si esperas a tener solo certeza, rara vez tomarás iniciativa.

Siempre esperarás que toda la situación sea perfecta, que todos los recursos estén disponibles, que todas las personas estén listas, que todos los permisos estén dados, y te quedarás esperando.

Pero si estás dispuesto a entender que Jonatán dijo: “No estoy 100% seguro de lo que sucederá, pero estoy dispuesto a dar un paso de fe”.

Creo que la fe a veces es dar un paso de obediencia cuando no estamos seguros de lo que va a pasar. Y ahí es donde necesitamos confiar en Dios.

Y Jonatán, en esta declaración, está diciendo: “Voy a confiar en el carácter de Dios. No sé cómo serán las acciones de Dios, pero sé que puedo confiar en su carácter”. Como líder joven, cuando tomas iniciativa creativa, lo haces con tu carácter, y luego das un paso de fe sabiendo que habrá certeza en quién es Dios. Habrá incertidumbre.

Y eso está bien, porque en última instancia confiamos en Dios en este proceso de iniciativa creativa.

Pero hay otra dimensión en Jonatán. Se levanta con carácter. Tiene esta fe. Pero no toma la iniciativa solo.

Jonatán tiene influencia.

Va a su escudero, lo anima y lo invita a unirse a él.

Y el escudero hace esta declaración: “Haz todo lo que tienes en mente —respondió su escudero—. Cuenta conmigo, te apoyo por completo”.

El escudero no se une a Jonatán porque Jonatán tenga un gran plan. En realidad, el plan de Jonatán es algo extraño. El escudero no se une a Jonatán porque él tenga todos los recursos. Jonatán solo tiene un arma.

El escudero se une a Jonatán por quien él es: por su carácter, su integridad y el espíritu de Dios que Jonatán lleva.

Lo importante a notar como joven líder que toma iniciativa es que Jonatán no va al rey a tratar de influenciarlo.

Va a su escudero a influenciarlo a él.

A menudo, como líderes jóvenes, tenemos una mentalidad equivocada. Pensamos: “Si pudiera influenciar a los que tienen autoridad sobre mí, entonces tendría una gran oportunidad de marcar la diferencia”.

Jonatán influye en los que están más cerca de él, en su escudero, para poder tener una influencia allí, y juntos hacer algo.

Dios te ha rodeado de personas, buenas personas.

Puedes miraras y decir: “No tienen mucha influencia. No tienen autoridad. Apenas están donde yo estoy”.

Y sin embargo, darte cuenta de que tomar iniciativa creativa no es algo que hacemos solos. Es algo que hacemos invitando a otros. Jesús no fue a las autoridades ni a los líderes religiosos para influenciarlos en su misión. Eligió pescadores, cobradores de impuestos y gente común.

Ellos eran como sus escuderos, porque sabía que para cumplir una misión y con esa iniciativa, vendría una influencia.

Aquí está Jonatán como modelo para nosotros. Ten carácter cuando te levantes para hacer algo. Ten fe confiando en la naturaleza de Dios, sabiendo que habrá algo de incertidumbre.

Pero también ten influencia con otros para que juntos, puedan marcar una diferencia significativa.

Ahora, Jonatán llega a un punto en la historia donde debe actuar. Debe realmente salir a enfrentar la batalla. Y cuando lees 1 Samuel 14, te das cuenta de que la manera en que Jonatán enfrenta la batalla es un poco inusual y, desde una perspectiva natural, no parece muy inteligente. Él está en terreno bajo, no en el alto, lo cual es una mala estrategia militar. Está a campo abierto frente a un ejército mucho más grande, lo cual también es mala estrategia.

Pero lo que hace Jonatán, que es un modelo para nosotros, es dar un paso.

Da este primer paso, que parece pequeño. Jonatán y su escudero se adelantan para hacer algo juntos, un pequeño paso. Es cuando dan ese pequeño paso que Dios da su paso divino. Este es un rasgo muy importante de esta historia que debemos aprender como líderes jóvenes que toman iniciativa.

En algún momento, no se trata de que las autoridades te posicionen para que puedas hacer lo que quieras. No se trata de buscar el gran paso que puedas dar. Y no se trata de esperar pasivamente que Dios haga algo grande.

Se trata de discernir.

¿Cuál es el paso que puedo dar? Y si doy este paso, mi pequeño acto llevará al gran acto de Dios. Hay una historia maravillosa en el Nuevo Testamento sobre cuatro amigos, amigos que todos queríamos tener, porque tienen un amigo paralítico y hay una casa tan llena de gente con Jesús adentro, que no pueden entrar. Así que literalmente vandalizan la casa: rompen el techo. La vandalizan porque quieren llevar a su amigo a Jesús.

Estos cuatro amigos dan un pequeño paso. Lo único que hacen es llevar a su amigo a Jesús.

Pero ese pequeño paso conduce al paso divino y Jesús sana a su amigo. Al tomar iniciativa creativa, sí, debemos comenzar con carácter e integridad para hacerlo de la manera correcta y no crear confusión o desunión.

Debemos entender que implicará fe y que Dios nos ha dado influencia, quizás no con personas en autoridad, pero sí con los que nos rodean, que pueden unirse a nosotros. Y luego sabemos que hay que actuar y dar un paso que puede parecer pequeño. Pero hay una razón específica por la cual el patrón de Dios es: da un pequeño paso y luego déjame intervenir. Él quiere que seamos personas de fe, pero también quiere recibir la gloria, lo cual es parte de la historia de Jonatán.

Jonatán, en cómo maneja esto, se expone al ejército. Se deja ver porque sabe que Dios va a recibir la gloria, no solo a través del evento. Dios va a recibir la gloria a través de él.

Por favor, entiende esto.

Dios no solo recibe la gloria por la práctica o la actividad o el fruto del ministerio. Dios recibe más gloria simplemente a través de ti.

Tú eres la gloria de Dios.

Cuando te levantas con carácter, integridad, influencia, fe y acción, y Dios obra a través de ti, Dios recibe gloria a través de quién eres: tu identidad y tu fidelidad a Él. Cuando tienes esta convicción: “Puedo hacer algo para Dios”.

No necesito que un gobernante o un jefe me diga todo o siempre me dé permiso, sino que puedo levantarme y tomar iniciativa creativa y ver a Dios obrar de manera asombrosa.

Sabes, esta idea de tu llamado implicando iniciativa creativa tiene aplicación en al menos tres esferas de tu vida en el ministerio. Primero, por supuesto, tiene aplicación en tu ministerio. Puedes mirar tu ministerio y la temporada en que estás. Puedes mirar a los que tienen autoridad sobre ti. Puedes mirar tu visión y propósito y decir: ¿Dónde podría tomar iniciativa creativa como lo hizo Jonatán? ¿Dónde podría levantarme y hacer la diferencia para Dios como la hormiga, sin necesidad de jefe ni gobernante? También tiene aplicación en tu familia, donde Dios no nos llama a ser pasivos como esposos, esposas o padres.

¿Dónde podría tomar iniciativa con mis hijos? ¿Dónde podría tomar iniciativa con mi cónyuge o con mi familia extendida? Y al tomar ese tipo de iniciativa con fe, integridad e influencia, podría ver a Dios obrar en mi familia. La tercera área donde tiene aplicación es en tu comunidad, en tu vecindario, con las personas a tu alrededor. ¿Dónde podría tomar iniciativa? ¿Cómo podría servir a mi comunidad? ¿Cómo podría marcar la diferencia? Nadie espera que lo haga. Nadie me está dando esa dirección. Pero podría hacer la diferencia en mi comunidad con carácter, influencia, fe y acción. Y cuando haces eso en tu familia, en tu ministerio, cuando lo haces en tu comunidad, por la forma en que lo haces, así como Jonatán, Dios recibe la gloria, y la recibe a través de ti.

Es interesante cómo termina esta historia en 1 Samuel 14. Permíteme leértelo en el versículo 23: “Aquel día el Señor salvó a Israel, y la batalla continuó más allá de Bet Aven”. Es una historia increíble sobre Jonatán tomando iniciativa y siendo victorioso en la batalla.

Pero la historia termina diciendo que viene otra batalla.

Ves, esta idea de tener un llamado donde tomas iniciativa creativa en el momento en que estás, no se trata de sentarse pasivamente diciendo: “Cuando alguien me dé el título, cuando alguien me dé el dinero, cuando alguien me dé la oportunidad”. No. Dices ahora: “Puedo ser como Jonatán”.

Es un estilo de vida.

Es una decisión que tomas en tu llamado, no solo por un momento.

Es una postura que asumes en tu llamado sobre quién serás. Pablo escribió sobre esto en Efesios 5:15: “Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos”.

Pablo dice a la iglesia: Escuchen.

Sean conscientes de esto.

Sean conscientes de las oportunidades que Dios les ha dado para levantarse como Jonatán y

marcar la diferencia porque tomaron la iniciativa. Hace dos mil años, un pequeño grupo de discípulos vio a Jesús, su Señor, ascender al cielo y se enfrentaron a una decisión.

¿Esperaremos pasivamente a que alguien venga a darnos todas las instrucciones? ¿O, como Jonatán, nos levantaremos y tomaremos la iniciativa?

Quiero animarte como joven líder: Dios tiene un llamado en tu vida, un propósito para ti, y no comienza el próximo año o dentro de cinco años. Comienza hoy.

Ve el problema que Dios te ha posicionado para resolver. Ve la oportunidad en ese momento en que Dios te ha posicionado para tomar iniciativa. Hazlo con integridad, por supuesto.

Hazlo con influencia.

Vas a tener que hacerlo con fe y vas a tener que actuar. Pero en última instancia, cuando haces esto, Dios recibe la gloria.

No caigas en la tentación de creer que tienes que esperar hasta que alguien más te dé permiso, hasta que alguien más te dé el puesto, hasta que alguien más te dé los recursos. Ahora mismo puedes comenzar a cumplir tu llamado tomando la iniciativa creativa para ver la misión y el propósito de Dios cumplidos, tal como lo hizo Jonatán.